

TIEMPO DE PASCUA

INTRODUCCIÓN	p.1
APARTADO TEÓRICO-FORMATIVO	p.1
• La cincuentena pascual	p.1
• Itinerario de formación “Haced esto en memoria mia”	p.2
• De pascua florida a pascua granada	p.2
- Pascua florida	p.2
- De Pascua florida a Pascua granada	p.3
- Traducir la Pascua en vida	p.4
- Pascua granada	p.4
APARTADO DIDÁCTICO	p.4
• Ideas para las actividades en aula	p.5
• Actividades propias del currículo escolar	p.7
- Etapa primaria	p.8
- Etapa secundaria	p.16

INTRODUCCIÓN

El presente recurso focaliza la atención sobre el tiempo litúrgico de Pascua que abarca los cincuenta días posteriores a Pascua de Resurrección y se concluye con Pentecostés. Cómo la alegría es su característica principal, se pretende vehicular a nuestros alumnos un doble mensaje:

1. reforzar la idea de que la Pascua es el evento central de la fe del cristiano
2. en la resurrección de Cristo se encuentra el fundamento de la alegría verdadera.

Se propone un apartado teórico donde se reúnen los temas propios del tiempo litúrgico en examen y un apartado didáctico que presenta algunas ideas para desarrollar en aula con los niños. Por último se propone un ajustamiento de esos contenidos a la programación escolar del currículo del área de religión para la etapa primaria y secundaria.

APARTADO TEÓRICO-FORMATIVO

La Cincuentena Pascual

Los cincuenta días que van desde el domingo de Resurrección hasta el de Pentecostés **han de ser celebrados con alegría y exultación** como si se tratase de un solo y único día festivo, más aún, como un “gran domingo”; alegría que se resalta con el canto repetido del Aleluya (en hebreo: Alabad a Yahvé). Este espacio litúrgico de siete semanas más un día festivo final está legislado ya en el Antiguo Testamento (Lev 23,15-16). De forma que la “Cuenta del Omer” entre las dos ofrendas de la avena y el trigo liga a las festividades de Pesaj Pascua), en la que se rememora la liberación de Egipto, y Shavuot (Semanas), en la que se rememora la entrega de la Torá (la Ley de Moisés), la cuenta constituye el lazo que une a la celebración de la libertad física con la libertad espiritual obtenida de los Diez Mandamientos. Durante este tiempo pascual, a

los primeros tres domingos narran apariciones del Señor resucitado a los discípulos, luego llega el domingo del Buen Pastor (4º) y los restantes celebran la Ascensión del Señor y preparan para celebrar la venida del Espíritu Santo.

Cf. *Liturgia y Eucaristía, alma de una Iglesia evangelizadora*. Cardenal Antonio Cañizares – Jaime Sancho, pp.155-156.

Itinerario diocesano de formación "Haced esto en memoria mía"

- extractos de la Carta del Cardenal Antonio Cañizares introductora al Itinerario.

La Eucaristía es el corazón de la Iglesia local, está en el centro de la vida de la comunidad cristiana, de cada una de las comunidades cristianas, de todos y cada uno de los que formamos la Iglesia. Es la fuente y la cumbre de toda la vida cristiana y de toda la obra evangelizadora. (...) El vigor de una comunidad se refleja en cómo celebra la Eucaristía. La celebración de la Eucaristía ha de marcar el camino de la comunidad. (Carta del Card. Antonio Cañizares p.5)

En la Eucaristía pasa algo, ¡nada menos que el cielo se abre a la tierra, que se hace realmente presente Jesucristo, que se actualiza el sacrificio redentor de Cristo: ¡nada menos!, y esto reclama **adoración, reverencia, unción**.

La renovación litúrgica tiene riquezas aún no descubiertas del todo; y es lógico pues la finalidad (...) es la celebración del Misterio Pascual, la realidad y soberanía de Dios, la obra de Dios a la que nada se puede anteponer. (Carta del Card. Antonio Cañizares p.7)

PARA PROMOVER UNA EDUCACIÓN DE LA FE EUCARÍSTICA parece oportuno comentar (...) algunos elementos que sirvan de fundamento para un camino de profundización en la

celebración eucarística y que dispongan a todos a vivir personalmente lo que se celebra. Dichos elementos están íntimamente relacionados entre sí y tienen por idea base: **la Eucaristía como lugar privilegiado de encuentro y diálogo con Dios**, para el que uno, antes de celebrar o participar en la celebración, ha de preparar su espíritu. Para eso, además del estado de gracias necesario en el celebrante (nunca celebrar en pecado mortal; antes confesarse), todos han de **prepararse a este encuentro orando, meditando. Ejercitándose en la interiorización**, en el **silencio**, en la **acogida**. (...) El respeto y el silencio han de ser cultivados desde pequeños.

(...) en nuestro tiempo está emergiendo, de diversas formas, una **renovada necesidad de espiritualidad, una cierta apertura al Misterio, una necesidad de adoración**. Esto demuestra que en lo más íntimo del hombre no se puede apagar la sed de Dios. Existen interrogantes que únicamente hallan respuesta en un encuentro personal con Cristo.

(Carta del Card. Antonio Cañizares pp.7-8)

PONER EL ALMA EN CONSONANCIA CON LA VOZ (SC 11) En este sentido, la primera exigencia para una buena celebración es entablar realmente este coloquio (...). El sacerdote y los fieles deben vivir aquel "la mente concuerde con la voz", de San Benito, es decir conformarse a las palabras y gestos de la liturgia, o como afirma la Constitución Conciliar sobre la Liturgia, poner el alma en consonancia con su voz. (Carta del Card. Antonio Cañizares p.9)

De Pascua florida a Pascua granada

❖ Pascua florida

Desde tiempo inmemorial la Iglesia celebra la Pascua el domingo siguiente al plenilunio

inmediatamente posterior al equinoccio de primavera, entre el 22 de marzo y el 25 de abril.

A la fiesta pascual concurren, pues, una serie de circunstancias cósmicas, y en primer lugar la primavera (en el hemisferio Norte). Según una tradición hebrea, Dios creó todas las cosas en el mes de Nisán, primer mes del año, mes de primavera y también de la Pascua: “Aniversario de la primera floración y de la belleza del cosmo, cuando el Creador admiró complacido la vitalidad de su esplendida obra de arte... cuando toda la tierra se cubre de verdor, cuando los árboles florecen impacientes por volcarse hacia afuera y dar a luz sus frutos” (Homilía pascual atribuida a Hipólito; finales del siglo II).

La Pascua hebrea celebra el recuerdo de aquel gran acontecimiento, que hizo pasar el pueblo de la esclavitud a la libertad, pero sin perder nunca de vista el regazo cósmico que acoge al memorial histórico: la primavera y la renovación que ella aporta al ritmo de la creación. En línea con esa tradición judía se expresaron diversos autores cristianos como San Ambrosio (siglo IV): “En primavera está la Pascua, por la que he sido salvado”; también Eusebio de Cesarea, Cirilo de Jerusalén, Gaudencio de Brescia y otros, establecen una **estrecha vinculación entre creación y la primavera**.

La primavera, cómo experiencia cósmica, es un significante siempre abierto, disponible, cargado de sugerencias; la “primavera de la vida” como el “otoño de la vida” son, en efectos, “metáforas vivas” (P. Ricoeur) en nuestro lenguaje cotidiano, y símbolos constantemente presentes en nuestra cultura. La liturgia romana, durante largos siglos, ha mantenido la incoherencia de cantar la “noche santa” en la mañana primaveral del sábado santo, mientras el sol reverberaba en las vidrieras de los templos; esa misma liturgia se detiene cada vigilia pascual a considerar la “cera fundida que elaboró la abeja fecunda para hacer” el cirio pascual; y sin embargo parece del todo insensible a este simbolismo cósmico tan

cercano y familiar de la pascua primaveral, de la “pascua florida”.

La primavera no es el contenido de nuestra fiesta; pero si un rico veneno de hondas resonancias líricas que podría enriquecer el conjunto oracional del tiempo pascual, en el marco de una cultura cada vez más sensibilizada a nuestra relación fraterna con la naturaleza. (X.B.)

❖ De Pascua florida a Pascua granada

Son siete semanas. Una fiesta prolongada, que nos va haciendo madurar desde el misterio de la muerte y resurrección hasta el triunfo pleno de la Ascensión y el envío del Espíritu en Pentecostés: desde la Pascua florida a la granada. El Espíritu es el mejor fruto y regalo del resucitado a los suyos.

Litúrgicamente, ya sabemos de cada año que tendremos que seguir con los **signos y gestos más propios de la Pascua (el cirio, la aspersión, el canto del Aleluya, el adorno festivo)**, así como el repertorio de cantos pascales y del Espíritu. No hace falta recordar que los textos mismos de nuestra celebración (lecturas, oraciones) son los que mejor nos conducen hacia lo más profundo de la gracia pascual en este proceso creciente de celebración tanto de la Eucaristía como de la Liturgia de las Horas y de otros sacramentos. Pero también en la vida se tiene que conocer que no sólo estamos “celebrando” la Pascua en la liturgia, sino que la hemos acogido e nuestra **actitud existencial: que estamos dejando que el Resucitado y su Espíritu nos comuniquen la vida, su energía, su alegría, su novedad, su creatividad...** Se nos tendría que notar claramente que también en esta Pascua hemos recibido su inyección de dinamismo y de esperanza. (J.A.)

❖ Traducir la pascua en vida

La primera Instrucción que siguió al documento conciliar sobre liturgia, la *Inter Oecumenici*, de 1964, resumía así la finalidad de nuestra celebración litúrgica: “La razón de ser de toda acción pastoral centrada en la liturgia es **hacer que se traduzca en la vida el misterio pascual**” (“*ut Mysterium Paschale vivendo exprimatur*”).

Es un buen programa de espiritualidad pascual, que podemos recordar con provecho en estos días de Semana Santa, y sobre todo al celebrar el Triduo Pascual, con la Muerte y Resurrección de Cristo. Todo, en su celebración – lecturas, cantos, gestos, ritos – debería conducirnos a que luego, en la vida de cada día, se note que hemos sintonizado de tal modo con la Pascua de Cristo que hemos muerto con él a la vida de pecado, que hemos resucitado con él a la nueva existencia pascual, que **nos hemos dejado llenar de su energía e de su alegría de Resucitado**.

El mismo Espíritu que a él le resucitó a una nueva existencia, quiere, en la Santa Pascua de este año, hacer otro tanto con la comunidad cristiana y con cada uno de nosotros. – (J.A.)

❖ Pascua granada

La Pascua de Cristo sigue creciendo. Su dinámica **va desde la Cruz a la Resurrección y a la gloria**

APARTADO DIDACTICO

A partir de las tradiciones de nuestros pueblos que observaban en la naturaleza la relación entre pascua y natura, tratamos ofrecer a nuestros alumnos una propuesta que entrelace las tres dimensiones que acabamos de leer en estas páginas, natura-tradición-liturgia, destacando el tema de la ALEGRÍA que nos

de la **Ascensión**. Y **tiene su madurez en el envío del Espíritu** por parte del Resucitado.

Lo que empezó siendo “Pascua florida” ahora es, como la llamamos con intuición popular, “Pascua granada”. La primavera se ha hecho verano.

Las siete semanas de Pascua son a la vez misterio de Cristo y misterio del Espíritu. Y, por tanto, misterio nuestro, de la Iglesia. Pero es en las últimas semanas cuando los textos de la liturgia nos invitan a centrar nuestra atención en el Espíritu.

Para una meditación sabrosa nos convendría a todos la lectura de las páginas que el Catecismo dedica al Espíritu: CCE 683-747 (“creo en el Espíritu Santo”) y 1091-1112 (“el Espíritu Santo y la Iglesia en la liturgia”). Nos ayudaría a animarnos en nuestra vida espiritual y a no conformarnos con una celebración superficial.

El Espíritu, que tan activo estuvo en Pentecostés para con la primera comunidad, **quiere** seguir estándolo con la Iglesia de hoy y con cada comunidad y cada cristiano. Para **llenarnos de sus dones: amor, verdad, unidad, alegría, fuerza, libertad**. (J.A.)

cf. *Vademécum. Actitudes espirituales para la celebración*. Dossier CPL, 89 Centre de Pastoral Litúrgica Barcelona, pp. 212-213.

brindan reconociendo cómo todas ellas contribuyen a enriquecer la vida del hombre.

La NATURA nos ofrece, en el paso desde primavera a verano un muy buen punto de partida para explicar como el tiempo lleva a madurar las flores en frutos, metáfora de la vida

cristiana en el tiempo pascual. La vida cotidiana y la religiosidad popular nos proporcionan varias TRADICIONES típicas de esta temporada, como por ejemplo la de pascua florida y pascua granada. En fin, la LITURGIA asume elementos de la naturaleza y de la piedad para acercar el hombre a Dios, Creador y Salvador.

El culmine del encuentro entre el hombre y Dios está en la Eucaristía, donde se celebra el sacrificio redentor de Cristo.

La alegría de la Resurrección nos permite meditar sobre este misterio tan grande que nos trasciende a todos y ante el cual nos acercamos en actitud de agradecimiento, adoración y respeto esperando el don del Espíritu Santo prometido que hará reconocer su presencia en nuestra vida a través de sus frutos.

Ideas para las actividades en aula

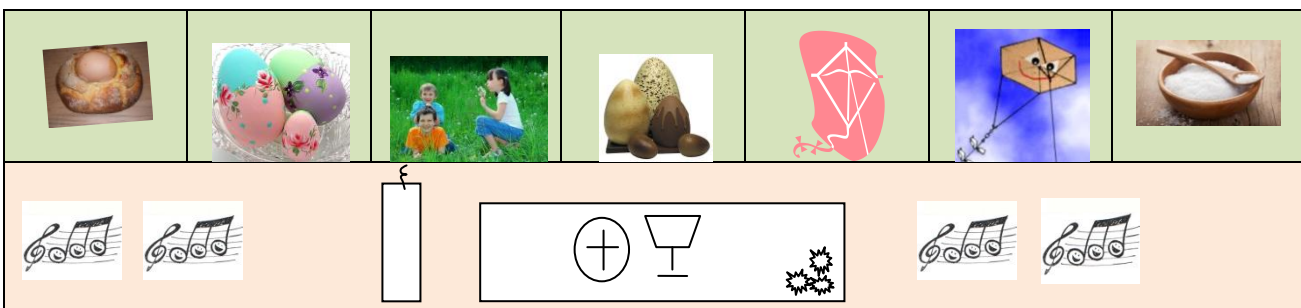
Representar el tiempo pascual con un mural que reúna elementos de la naturaleza, de las

tradiciones y de la liturgia. Pegar dos imágenes que resalten el contraste entre la primavera y el verano. En base a la edad de los alumnos se adaptarán imágenes de dibujo, pinturas, obras de arte, hechas a mano por ellos mismo etc. Se sugiere un tamaño adecuadamente grande (por lo menos un DinA4 cada una, si posible DinA3)

Añadir en la base las tradiciones típicas del tiempo pascual (comer la mona de pascua, las meriendas campestres, intercambiar huevos cocidos previamente decorados, volar el cachirulo o la tarara ecc.) con dibujos o imágenes de tamaño reducido (p.e. 15x15).

Luego añadir una banda más abajo donde representar la mesa eucarística (el altar) adornado por los signos propios de este tiempo litúrgico (cirio pascual, flores, música alegre además del cáliz y la patena).

Ofrecemos el siguiente ejemplo a título ilustrativo.



En la **etapa primaria** se puede crear el “**rincón pascual**” dentro de la misma aula, donde colocar:

- una vela grande en función del cirio, decorándola con una cruz al centro y el año
- flores del campo, o de papel hechos a mano por los niños
- una Biblia en la que se pueden añadir tarjetitas coloradas hechas por los niños con escritas pascuales “aleluia”, “Ha resucitado” y a Pentecostés añadir los frutos del Espíritu Santo.
- Huevos colorados y ornamentos festivos

Además, para concretar este festejo, se puede proponer a los niños un **gesto solidario** que puedan hacer a favor de los más necesitados, de Caritas Parroquial, de algún vecino o miembro de la familia que está necesitando su ayuda. En el momento de la “puesta en común” cuando los niños compartan las experiencias, pedirle porque han hecho ese gesto, cual sentimientos les animaba antes y después y como han reaccionado las personas que han sido ayudadas por ellos. Subrayar en fin, como la alegría, el amor, la paz ecc. siempre acompañan a esos gestos de generosidad y también son frutos de la presencia del Espíritu Santo.

En la **etapa secundaria** se propone profundizar el sentido de la vida a partir de la **tradición del “huevo” en la cultura cristiana y en otras**. Los alumnos pueden buscar informaciones al respeto y luego, a través de una “tormenta de ideas” ayudarle a reflexionar sobre lo que es la vida para ellos mismos.

Aquí están unas preguntas – guías:

1 ¿Qué es lo que más me gusta de la vida? ¿Qué cosas dan sentido a mi vida?

2 ¿Qué es lo que más me está costando de mi vida de hoy? ¿Qué es lo que me hace sufrir o doler?

3 ¿Qué me dices la Resurrección de Jesús a mí? ¿Reconozco su presencia en mi vida? ¿A través de cuáles signos?

4 ¿Qué es lo que necesito de la vida, para mi vida, para mi historia de hoy?

5 ¿Cómo elijo a los amigos? ¿En base a qué?

6 ¿Cuánto estoy dispuesto a sacrificar de mí mismo para los demás? ¿Lo hago gratuitamente o por interés? ¿Cuáles sentimientos acompañan los gestos de generosidad?

7 Amor, Alegría, Paz, Paciencia, Amabilidad, Bondad, Fidelidad, Humildad, Dominio Propio son los frutos del Espíritu Santo. ¿Cuáles están presentes en mi vida? ¿Cuáles faltan? ¿Adónde les busco?

Actividades propias del currículo escolar

En este último apartado se ofrece un ajustamiento de los contenidos expuestos con el currículo del área de religión de la Conferencia Episcopal que, sobre todo en el cuarto bloque “*Permanencia de Jesucristo en la historia: la Iglesia*” brinda varios puntos de desarrollo del tema pascual.

En la etapa primaria analizaremos los siguientes: el domingo, día dedicado al Señor (primero); Jesucristo santifica el tiempo: el año litúrgico (segundo); los cristianos expresan la amistad con Dios en el diálogo con Él y a través de su vida (tercero); la celebración de la eucaristía (cuarto); la eucaristía, renovación del sacrificio de Jesús en la cruz (quinto); la Pascua, tiempo de resurrección. Los frutos de la resurrección de Jesús: la alegría y la paz (sexto).

En la Etapa secundaria: el Espíritu Santo edifica continuamente la Iglesia (primero); expansión de

la Iglesia, las primeras comunidades (segundo); la Iglesia, lugar de encuentro con Cristo (tercero); la pertenencia a Cristo en la Iglesia ilumina todas las dimensiones del ser humano (cuarto).

El itinerario que se propone para cada curso refleja en parte algunos momentos que fundamentan el desarrollo de la inteligencia espiritual ofertada por el Prof. Francesc Torralba en su libro "crecer y crecer". Con la finalidad de acercar el niño al misterio pascual e introducirlo al respeto de "lo sagrado" valorando la dimensión de la alegría, se han escogido adrede los momentos del silencio, de la contemplación,

del diálogo y de la solidaridad. El **silencio** como espacio de meditación y estimulación de la pregunta por el sentido y como ocasión para el encuentro con uno mismo y con Dios; la **contemplación** como actitud básica de asombro, admiración y atención por todo lo que nos rodea como regalo de Dios; el **diálogo** como ejercicio de escucha y apertura al otro, medio para compartir experiencias, ideas, gestos...; la **solidaridad** como donación, entrega y servicio teniendo presente el modelo de Jesús en la cruz.

Cada tema está introducido por las ideas que se pretenden desarrollar y finaliza con una pequeña síntesis.

ETAPA PRIMARIA

1º	DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR
Ideas	<p>Día festivo, lo que distingue una fiesta de otro día es el ritmo, el vestido, los alimentos, las decoraciones, el encuentro con personas queridas, la música etc.</p> <p>Del Señor, porque es el creador del tiempo.</p>
Silencio	<p>-Marchar por la clase a ritmo de un instrumento de percusión. Quedarse en silencio y quietos como estatuas, al cesar del sonido.</p> <p>-Ponerse en círculo y andar en silencio; al oír un ruido provocado por el maestro, cambiar de sentido.</p> <p>-Hacer una mezcla de cantos religiosos y no-religiosos y asociar una postura (ej. Manos juntas por los primeros y manos en los hombros por los segundos); al reconocer las primeras notas los niños tendrán que asociar la postura correcta.</p>
Contemplación	<p>-Reconocer objetos, cosas y personas con ojos vendados, (una manzana, una piedra, un muñeco de peluche, una campanilla, un compañero, una cruz etc.) y expresar con que sentidos los reconocimos (vista, olfato, tacto, gusto, oído).</p> <p>-Contemplar diversas cosas (una manzana, una pintura, el cielo, el jardín del colegio, un compañero, una cruz y una imagen de Jesús resucitado etc.) y expresar los sentimientos que les animan (admiración, asombro, aburrimiento etc.)</p>
Diálogo	<p>-Simular un dialogo por pareja superficial (ej: uno habla del tiempo, el otro de las fallas.) Resaltar la falta de comunicación</p> <p>-Dialogo por pareja autentico (uno se interesa del estado de salud del otro, de su provecho escolar, ecc.) Resaltar el crecimiento personal que eso conlleva.</p> <p>-Dialogo con un amigo invisible: ¿qué le diríamos?</p>
Solidaridad	<p>-Invitar a un gesto de solidaridad, ayudar un compañero de clase, dedicarle tiempo.</p> <p>-Decorar la clase como gesto de crear un hogar acogedor para todos.</p> <p>-Dibujar una grupo de globos donde escribir las “palabras de la fiesta”: alegría, amigos, juegos, serenidad, divertimento, tartas, bombones, música etc. Los hilos que sujetan los globos confluyen en un corazón de cartón que se abre y llevas las “palabras que preparan una buena fiesta”: pensar (en lo que a los amigos les guste jugar, comer etc.), acogerles, preparar (el ambiente, los juguetes, la decoraciones etc.).</p> <p>-Dibujar una grande “D” que está por la palabra “Domingo” y escribir o dibujar todo lo que se hace habitualmente en este día. Dejar un espacio “en blanco” para pensar en una acción solidaria que se puede hacer en ese “día del descanso”. Matizar también que ese día fue querido por Dios durante la creación del mundo y que supone también desconectar de las actividades cotidianas para pensar en quien hizo el mundo y agradecerlo.</p>
Síntesis	<p>A todos nos gustan las fiestas. Las fiestas se preparan desde un corazón lleno de estupor y deseo de encontrarse con los demás. El domingo es un día festivo en si mismo, porque rompe el ritmos de las actividades diarias permitiéndonos descansar, encontrarnos con las personas más queridas y con el mismo creador del tiempo. Quien creó al tiempo es también ese “amigo invisible” que nos acompaña en todo momento y merece la pena dialogar con él y tener una relación especial.</p>

2º	JESUCRISTO SANTIFICA EL TIEMPO: EL AÑO LITÚRGICO.
Ideas	<p>El tiempo es un don de Dios para nuestro crecimiento. Hay tiempos de fiestas y otros de trabajo, empeño, descanso, divertimento, sufrimiento etc.</p> <p>Jesucristo es el don más grande que nos acompaña en todo momento.</p>
Silencio	<p>-Enseñar a los niños cuatro fotografías que representen las 4 estaciones (p.e. una montaña nevada, un jardín florido, una playa y un bosque); pedirle que cierren los ojos e imaginen los sonidos que podrían escuchar si estuvieran solos en esos lugares.</p> <p>-Realizar un collage con fotografías, dibujos u objetos de cosas silenciosas y bellas que representen las cuatro estaciones (p.e. un ramo de flores, un reloj de arenas, una lluvia otoñal, un payaso de nieve etc.) Resaltar la alternancia de las estaciones y las distintas posibilidades que nos ofrecen (esquiar durante el invierno, nadar en verano, pasear, recoger flores y frutos en primavera y otoño etc.) Resaltar como a cada cosa corresponde un momento particular y como el tiempo sea una oportunidad y don.</p> <p>-Reconocer algunos lugares en los que se pida silencio y explicar porque. (biblioteca, iglesia, hospital, cementerio etc.)</p> <p>-Introducir el concepto del “año litúrgico” como tiempo que la Iglesia nos ofrece para profundizar la presencia de Dios en nuestra vida y reconocerla en los distintos momentos. Enseñar con dibujo u objetos los “signos” del tiempo litúrgico: (Adviento: corona; Navidad: belén; Cuaresma: ceniza; Pascua: Cruz florida; Pentecostés: las lenguas de fuego; Tiempo ordinario: Biblia, Pan y Vino). Leer desde una Biblia para niños momentos particulares de la vida de Jesús en los que se puedan reconocer los distintos momentos del año litúrgico (el nacimiento en Adviento-Navidad; la pérdida del niño Jesús en el templo; parábolas y milagros en el tiempo ordinario; tentaciones en Cuaresma; pasión y resurrección en Pascua; la venida del Espíritu Santo en Pentecostés). Se pueden leer en desorden para que los niños puedan asociar el tiempo correspondiente y reordenarlos.</p>
Contemplación	<p>-Animar a los alumnos a observar el cielo durante la noche y contemplar la luna y las estrellas en silencio. Relatar sus experiencias una vez vueltos a la clase.</p> <p>-Recordar experiencias de contemplación (mirar al horizonte del mar, disfrutar del verde de un descampado durante un picnic, contemplar una imagen, escultura etc.)</p>
Diálogo	<p>-Proponer a los niños que enumeren gestos para expresar el respeto hacia la natura y los demás (p.e. no tirar los papeles al suelo; ceder el sitio a una persona mayor en el metro; reciclar el papel; cuidar de los compañeros enfermos o personas mayores etc.) Resaltar que la naturaleza y las personas son un don.</p> <p>-Hacer pequeñas representaciones de estos gestos sin palabras (dos o tres niños se acuerdan “secretamente” y los demás adivinan). Luego añadir fórmulas de cortesía que conozcan.</p> <p>-Representar una situación de conflicto (p.e. una pelea entre amigos) e imaginar posibles soluciones. Entre ellas, pedir la ayuda al Espíritu Santo con el don del consejo y de la paz antes de actuar para la reconciliación. Representar más situaciones “involucrando” los distintos dones del Espíritu Santo.</p>
Solidaridad	<p>-Proponer a los alumnos que al salir del colegio, de vuelta a casa, observen con discreción a algunas personas de su entorno y piensen en su posible estado de ánimo, sus sentimientos y sus necesidades; hacer hipótesis sobre posibles soluciones.</p> <p>-Pedir que confeccionen carteles para decorar la clase y en los que aparezcan la palabra “GRACIAS” que se emplea en otros idiomas: Gracias (español), Gràcies (valenciá), Danke (alemán), Merci (francés), Grazie (italiano), Xiexie (chino), Thanks (inglés), Arigato (japonés). Resaltar a quién se da las gracias (a Dios por... la vida, la salud, la familia, los</p>

	amigos... a los Padres por... la vida, los estudios, los sacrificios.... A los amigos por... la amistad, generosidad, etc.)
Síntesis	<p>A partir de la experiencia del ciclo de la naturaleza, entender que a cada momento corresponde una actitud, un estilo, un comportamiento propio. El ciclo del año litúrgico nos ofrece la posibilidad de encontrarnos con Dios, autor del tiempo, en toda clase de situaciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> -la alegría del nacimiento en Adviento-Navidad -la vida diaria: la vida escolar y religiosa de Jesús en la sinagoga, su vida laboral como carpintero; las amistades con los discípulos; sus enseñanza y gestos (parábolas y milagros) en el Tiempo Ordinario -las dificultades (tentaciones, rechazos por los amigos y los adversarios), el sufrimiento (pasión y muerte) y el gozo de la victoria final (resurrección) en Cuaresma-Pascua -la plenitud de la alegría de Pascua en Pentecostés.

3º	LOS CRISTIANOS EXPRESAN LA AMISTAD CON DIOS EN EL DIÁLOGO CON ÉL Y A TRAVÉS DE SU VIDA
ideas	El diálogo está a la base de toda relación, con la naturaleza, con los demás y con Dios. A través de ello se puede disfrutar de la amistad de los demás y de Dios.
Silencio	<ul style="list-style-type: none"> -Elaborar un ramo con flores secas y espigas de trigo, observarlo con atención y dibujarlo en silencio. - Plantear a los niños que citen ejemplos de buenos frutos que nos da la tierra. Resaltar la complicidad que hay entre la tierra y el ser humano que cooperan para obtener buenos frutos. -Moldear una figura con migas de pan, en silencio y con concentración.
Contemplación	<ul style="list-style-type: none"> -Formar un círculo con los alumnos cogidos de las manos, para participar en un juego de expresión corporal. Un niño se situará en el centro del círculo, pronunciará la oración "¡Qué maravilla es la tierra! Contemplamos sus... " y representará mediante mímica un elemento de la naturaleza (p.e. montañas, mares, vientos, animales, personas....) El resto de compañeros, sentados en círculo, deberán adivinarlo y decirlo en voz alta. Quien lo logre se pondrá en el centro para repetir la actividad. -Para transmitir el valor de la gratitud como actitud vital, explicar a los alumnos el poder de la palabra GRACIAS y animarles a emplearla en sus relaciones con los demás. Escenificar situaciones donde resaltar las consecuencias de esta palabra o su ausencia. -Para diferenciar entre vida activa y vida contemplativa: <ul style="list-style-type: none"> a) proponer a los niños que observen sus manos, repasen la silueta y escriban alrededor todas las cosas que pueden hacer con ellas. b) formar parejas, contemplar el rostro del compañero y recrearlo en una escultura de barro. Después, intercambiarlas como regalo. -Contemplar durante unos minutos el rostro de Jesús resucitado en una imagen o cartulina, con música instrumental de fondo. Luego, dibujar los sentimientos que ha suscitado su experiencia contemplativa, con manchas de colores, pintando con acuarelas u oleos, mientras continúa sonando la música.
Diálogo	<ul style="list-style-type: none"> -Proponer a los niños que piensen en una persona con quien les guste dialogar y escriban por qué la han elegido: ¿qué hace de esa persona un buen dialogador?, ¿qué actitud muestra? -Hacer un listado de características de un buen diálogo. -Escenificar por parejas un diálogo bueno y uno malo. -Relatar experiencias de solidaridad dada y recibida. -Proponer a un alumno que se ponga en el lugar del maestro y dé consignas para

	<p>enseñar a dialogar. Puede caracterizarse con unas gafas y un lápiz en la mano.</p> <p>-Construir entre todo un mural titulado “No solo dialogamos con las palabras” y pegar fotografías de la infancia de los niños en actitud dialogante con su familia. Añadir, si hay, fotografías del día del bautismo haciendo hincapié que en este día hemos estado introducidos a la vida cristiana que también necesita ser alimentada a través del dialogo con Dios.</p> <p>-Pedir a los alumnos completar las oraciones: “Soy sincero cuando...”, “Tengo confianza en ti porque...” “Me dirijo a Dios cuando...”. Escribirlas en la pizarra y comentarlas en grupo.</p>
Solidaridad	<p>-Conversar sobre la experiencia de los niños con los padrinos del bautismo o, en su ausencia, de los abuelos, catequistas, personas muy queridas o cercanas: ¿quiénes son?, ¿cómo son y cómo te cuidan?</p> <p>-Lluvia de ideas sobre la “oración”, qué es, cuándo se práctica, con “quién” hablamos, qué sentimientos nos suscita etc.</p> <p>-Ejemplificar la oración de San Francisco de Asís “donde hay odio, yo ponga amor” y tomar un compromiso concreto.</p>
Síntesis	<p>El diálogo tiene sus reglas: el respeto, la comprensión, la argumentación, el intercambio honesto de opiniones, la escucha y la búsqueda compartida de la verdad. Hay que desarrollar el diálogo de “forma tridimensional”, interiormente, con los demás y con Dios para establecer buenas relaciones con las personas y la naturaleza.</p>

4º	LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA
ideas	<p>Celebrar es dedicar tiempo a alguien importante. Eucaristía, del lat. “acción de gracias”. Acercar los niños a la idea de la celebración eucarística como a un encuentro con la persona más importante, Jesucristo, que por cada uno de nosotros ha dado su vida en la cruz, ha resucitado y, antes de subir al cielo ha prometido enviar el Espíritu Santo para que no nos quedásemos huérfanos.</p> <p>A través de la experiencia cotidiana del asombro madurar en el agradecimiento como estilo de vida saludable y en la búsqueda de tiempos de silencio como momentos especiales de encuentro con Dios.</p>
Silencio	<p>El silencio es una oportunidad para la intimidad y el recogimiento interior; es un lugar de encuentro consigo mismos, con los demás y con Dios. En todos lugares está presente Dios, pero en la Sta. Misa Él se hace “uno con nosotros”. El pan y el vino se convierten en su carne y su sangre y, comulgando, lo asumimos en nuestra carne haciéndonos “cuerpo de Cristo”.</p> <p>-Plantear a los alumnos que pongan ejemplos de diferentes situaciones de silencio. (p.e. un niño mirando a los peces en el mar; un hombre tumbado en el campo contemplando el cielo; una persona arrodillada rezando en una iglesia etc.)</p> <p>-Invitar a los alumnos a cerrar los ojos e imaginarse en una de estas situaciones durante unos minutos; pedirles cuáles son las cosas que ven con “los ojos de la mente” y por las que querían dar las gracias. Dibujar un grande sol en el cuaderno; en el círculo escribir “gracias por” y en los rayos las oraciones (... la vida... los padres.... Los amigos... la salud... el aire... el agua... los dones.... Etc.)</p> <p>-Reflexionar sobre la convivencia en clase y en familia: ¿qué momentos de silencio vivo en ellas?</p> <p>-Organizar a los alumnos en pequeños grupos. Cada uno interpretará para los demás distintas escenas de convivencia que deberán adivinar. Por ejemplo: “vamos de excursión”, “visita al museo”, “trabajando en un taller de carpintería”, “peregrinos a la Catedral”.</p>

	-Introducir los distintos momentos de la Misa, subrayando que los momentos de silencio favorecen el encuentro y el diálogo sincero con Dios.
Contemplación	-Proponer a los niños que traigan a clase objetos del mundo natural, flores, hojas, mineral, frutos etc. Reflexionar sobre su aparente sencillez y pequeñez, ya que contienen en si toda la grandiosidad de la naturaleza. -Organizar actividades al aire libre que fomenten la admiración por la naturaleza. -Plantear a los niños que expliquen los conceptos de <i>humildad, indiferencia, sorpresa, admiración y agradecimiento</i> . Luego, escribir oraciones con estos vocablos. -Plantear preguntas que empiecen por las palabras <i>qué, cómo o por qué</i> , sobre situaciones sencillas de la vida habitual y espiritual que les sorprenden y que no pueden responder. Por ejemplo: ¿por qué el sol amanece todos los días? ¿por qué hay que dar gracias siempre? ¿por qué Jesús escogió los elementos del pan y del vino y no otros? -Mirar un compañero a los ojos y relatar lo que se puede contemplar con los “ojos del alma”.
Diálogo	-Diferenciar entre discusión y diálogo (argumentos como armas, imposición de los propios criterios, falta de escucha, desconfianza, alejamiento etc. vs escucha, suma de esfuerzos, intercambio de puntos de vistas, confianza y proximidad.) -Buscar fotografías de personas dialogando, discutiendo y orando. Escribir oraciones sobre estas imágenes que incluyan las palabras <i>cooperar y dialogar o competir y discutir</i> . Reflexionar sobre la posibilidad de la oración como diálogo, encuentro, discusión (lucha), confianza, proximidad etc. -Dividir los alumnos en dos grupos para hacer dos sopas de letras que al final se intercambiarán, el primer grupo con las palabras del diálogo (respeto, estima, escucha, intercambio de opiniones, búsqueda, confianza, reciprocidad etc.) y el segundo con las palabras de la Eucaristía (acción de gracias, encuentro, escucha de la Palabra, pan y vino, diálogo con Dios, salvación etc.). Luego hacer un crucigrama con los dos grupos de palabras. -Mimar distintas posturas del cuerpo adecuándolas a situaciones diversas. Por ejemplo, un hombre que nada en el mar, otro que sube una montaña, otros que bailan, otro que reza. También expresar los varios modos de rezar (de rodilla, con manos levantados, sentados en silencio,...)
Solidaridad	-Buscar noticias en los periódicos sobre acciones de cuidado y descuidados del ambiente y de las personas. -Convocar el concurso “Mi granito de arena” donde cada alumno realizará una acción favorable con el medio ambiente y con personas necesitadas. Exponer las experiencias a los compañeros. Gana quien “involucra” a más gente en las acciones solidarias emprendidas. -Diseñar carteles y pegarlos en toda la escuela para concienciar la comunidad escolar sobre la belleza y bondad del “dar las gracias” (p.e. Dar las gracias crea simpatía, Dar las gracias te pone de buen humor, Dar las gracias arranca sonrisas etc.)
Síntesis	Toda la vida se convierte en una celebración festiva cuando aprendemos el respeto, el diálogo y el silencio con la naturaleza, los demás y Dios. La Eucaristía es el lugar más precioso donde encontrarse con la persona de Jesucristo y entablar con Él un diálogo de amor y amistad.

5º	LA EUCARISTÍA, RENOVACIÓN DEL SACRIFICIO DE JESÚS EN LA CRUZ
ideas	El sacrificio de Jesús en la cruz es el verdadero núcleo y motor de la vida espiritual cristiana: en ello encontramos la expresión máxima del amor entregado por cada uno

	de nosotros. En la Eucaristía se repite ese gesto por medio del Espíritu Santo que Jesús prometió antes de subir al Cielo.
Silencio	<ul style="list-style-type: none"> -Proponer a los alumnos que cuelguen en la clase y en su habitación imágenes que les recuerden el silencio absoluto, para recurrir a ellas cuando necesiten un momento de paz. -Proponer a los alumnos que compongan un acróstico con la palabra SILENCIO. Diferenciar entre ruido y silencio. -Recordar una experiencia de silencio y describirla. -Enumerar las características que debe reunir un lugar adecuado para sentir el silencio y buscar, en los alrededores, lugares donde sea posible practicar el silencio. Incluir las iglesias y capillas del barrio, pueblo etc. -Hacer en un mural o bien en el cuaderno, la silueta de la letra S (silencio) con papel negro, y dibujar en el espacio que se queda en blanco, paisajes que inspiren silencio y tranquilidad.
Contemplación	<ul style="list-style-type: none"> -Puesta en común sobre las siguientes preguntas: ¿cuándo hay una celebración?, ¿qué se celebra, por ejemplo, en un cumpleaños?, y en una Misa, ¿qué celebramos? -Dibujar una tabla de dos columnas y varias filas, relacionando un hecho inicial con su celebración (p.e. el hecho del nacimiento con la celebración del cumpleaños; la reconquista del Reino de Valencia con la celebración del 9 de octubre; la pascua de Jesús con la Eucaristía... -Hacer una lista de los regalos que recibe un niño al nacer, sin dar nada a cambio, por el sólo hecho de estar vivo. Ayudar a los niños a reconocer en el sacrificio de Jesús en la cruz un gesto de amor totalmente gratuito, Jesús que muere inocentemente para darnos la vida. Luego dibujar en pequeños carteles cosas o pensamientos por los que se quiere dar las gracias, envolverles y repartirles entre la familia. Se trata de mirar la vida con ojos nuevos, tal como la madre contempla a su hijo recién nacido o como nos mira Dios desde la cruz. -Invitar a los niños a hacerse preguntas fundamentales: ¿Por qué existe el mundo?, ¿por qué existo yo?, ¿qué debo hacer con mi vida?, ¿qué hay más allá de mi vida? Reflexionar sobre recuerdos y proyectos de futuro.
Diálogo	<ul style="list-style-type: none"> -Reflexionar y describir las características del dialogo abierto (respeto, comprensión, argumentación, escucha, búsqueda compartida de la verdad) en contraposición al diálogo cerrado (intolerancia, incomprensión, imposición de criterios, irracionalidad, indiferencia y cerrazón). Escribir un diálogo y un monólogo que luego los niños podrán representar antes sus compañeros. -Buscar verbos relacionados con dialogar positiva o negativamente; escribirles en post-it y pegarles en un papel continuo dividido en dos partes (el buen diálogo y el mal diálogo). -Cortar un cartón en forma de tirita y escribir con rotuladores “las palabras que curan” (te quiero mucho, eres único, etc.); cortar otro cartón en forma de tijera o cuchillo y escribir “las palabras que hieren” (no vales para nada, eres incapaz etc.). Luego buscar en la Biblia las “palabras de Jesús” (p.e. “vosotros valeis más que muchos gorriones” (Mt 10.31), “Como el Padre me ha amado, así os he amado yo” (J 15,9) etc.) y las de los publicanos, fariseos etc. cuando le rechazan. Escribirles en post-it de color distinto y añadirles a la tirita y tijera.
Solidaridad	<ul style="list-style-type: none"> -Dibujar una Cruz en un papel continuo y alrededor construir un mosaico fotográfico representativo de la diversidad humana. En los brazos de la cruz escribir “Todos somos igualmente dignos”. Resaltar que en la cruz Jesús derrama su sangre para todos y cada uno sin mirar al sexo, al color, a la clase social de procedencia etc.. En la Eucaristía, al momento de la consagración, todo el mundo está presente, incluso los difuntos y es el momento más apropiado para rezar por todos. -Cambiar a los alumnos de mesa para que se sienten junto a compañeros con quienes

	<p>no se relacionan habitualmente. Deberán dialogar y respetarse para poder mantener una convivencia cordial y constructiva. La solidaridad nos hace sentir que todos somos uno.</p> <p>-Comprometerse en un gesto de amor gratuito, elegido libremente con el sólo fin de ayudar a otra persona a “estar bien”. (p.e. ayudar a un compañero en la tarea que le cuesta más, visitar a una persona mayor, facilitar los padres en la tarea doméstica...)</p>
Síntesis	<p>Entrenarse en el silencio, la contemplación, el diálogo y la solidaridad nos ayuda a familiarizarse con la Eucaristía y a percibir el amor de entrega total de Jesús hacia la humanidad y a vislumbrar el camino de santidad que ha preparado para cada uno.</p>

6º	<p style="text-align: center;">LA PASCUA, TIEMPO DE RESURRECCIÓN. LOS FRUTOS DE LA RESURRECCIÓN DE JESÚS: LA ALEGRÍA Y LA PAZ.</p>
Ideas	<p>Cómo un árbol se reconoce por sus frutos, así el cristiano reconoce la presencia de Jesús resucitado en su vida a partir de los frutos del Espíritu Santo.</p>
Silencio	<ul style="list-style-type: none"> -Animar a los alumnos a recordar alguna vivencia íntima de silencio compartido con otra persona y escribir sobre esta experiencia. -Buscar fotografías relacionada con la idea de confusión, miedo y otras con la alegría y paz. Crear un mural con esas fotografías y exponerlo en clase. -Buscar en la Biblia los frutos del Espíritu Santo (Gal 5,22-23) y componer un crucigrama que incluya esas palabras. -Leer Hechos 2,1-13 (la venida del Espíritu Santo) y pedir a los niños que cierren los ojos e intenten imaginarse junto a los discípulos en el Cenáculo. Pueden relatar o redactar la experiencia. -Invitar a los niños a realizar una pintura de pentecostés (inspirándose a obras de artes o a su misma imaginación) en silencio.
Contemplación	<ul style="list-style-type: none"> -Invitar a los niños a contemplar una pintura pascual durante un minuto, tras lo cual escribirán, sin reflexionar, cinco palabras relacionadas con esta experiencia. Posteriormente, con tranquilidad, pensarán el porqué de las palabras escogidas y compartirán su experiencia con sus compañeros. -Pedir a los alumnos que realicen un mural de composición abstracta con los colores y formas que les sugieren la pascua y pentecostés. -Sugerir a los niños que pregunten a sus seres queridos por las pequeñas cosas que hacen a cada uno feliz. Por ejemplo “para mí la felicidad es despertarme cada mañana y ver el sol”. Compartir los resultados y ver las coincidencias. -Proponer a los alumnos que piensen en una persona querida y traten de “bucear en su alma”. ¿Qué tesoros encontrarían?
Diálogo	<ul style="list-style-type: none"> -Pedir a los alumnos que den ejemplos de comentarios que no sean necesarios, buenos, o verdaderos y que rompan un clima de paz y sereno compartir. -Escribir, en grupos, y representar un diálogo sobre la necesidad de convencer un compañero ausente a tomar parte a un proyecto de solidaridad. -Buscar obras de arte donde aparezca Jesús dialogando con sus discípulos, o bien con más gente; leer el correspondiente pasaje bíblico y redactar un diálogo con el lenguaje corriente.
Solidaridad	<ul style="list-style-type: none"> -Investigar sobre personas que sean ejemplo de solidaridad en el mundo y contar su historia en clase. -Buscar información sobre el Premio Nobel de la Paz y los últimos galardonados y confeccionar un mural con fotografías de la labor solidaria de estas personas.

	<p>-Ver el vídeo “cadena de favores infinita” https://www.youtube.com/watch?v=fJkWFHUaHTw y debatir sobre ella. Proponer acciones solidarias y llevarlas a cabo.</p> <p>-Organizar un taller colectivo de papiroflexia para realizar flores y frutos en papel y pegarles en dos respectivos ramas. Matizar que son metáfora de la vida cristiana en el tiempo pascual.</p>
Síntesis	Entrenarse a reconocer la presencia de Dios en las cosas cotidianas y en los macro-proyectos a favor de la humanidad.

ETAPA SECUNDARIA

1º	EL ESPÍRITU SANTO EDIFICA CONTINUAMENTE LA IGLESIA
Ideas	El Espíritu Santo es el protagonista de la obra de la Iglesia. Familiarizarse con la presencia del Espíritu Santo en la vida cotidiana.
Silencio	<ul style="list-style-type: none"> -Recordar alguna vivencia íntima de silencio personal y compartirla en clase. -Buscar fotografías relacionadas con las ideas de silencio, paz, alegría en la naturaleza y en la realización de obras humanas y sociales en el respeto de los derechos humanos (por ejemplo la construcción de un pozo o bien una escuela en un País subdesarrollados, la realización de coches ecológicos para frenar la contaminación ambiental, la investigación científica para curar enfermedades raras etc.) Pegarlas en un mural. -Buscar en la Biblia los frutos del Espíritu Santo (Gal 5,22-23) y componer un crucigrama que incluya esas palabras y las que representan las fotografías del mural (por ejemplo: vida, agua, creación, alimentos, salud etc.) -Leer Hechos 2,1-13 (la venida del Espíritu Santo) y algunos pasos donde se describe la dispersión de los apóstoles para dar testimonio hasta los confines de la tierra (Hechos 13 y siguientes). Invitar los niños a escuchar las lecturas con los ojos cerrados imaginando con su propia mente el desarrollo de los relatos. -Realizar una pintura de unos de estos relatos en silencio.
Contemplación	<ul style="list-style-type: none"> -Invitar a los niños a contemplar una pintura de San Pablo o San Pedro (por ejemplo San Pablo de Pompeo Batoni, San Pedro Apóstol de Pedro Pablo Rubens etc.) tras lo cual escribirán, sin reflexionar, algunas palabras relacionadas con los sentimientos que les transmiten. Posteriormente, con tranquilidad, pensarán el porqué de las palabras escogidas y compartirán su experiencia con sus compañeros. -Pedir a los alumnos que realicen un mural de composición abstracta con los colores y formas que les sugieren la pentecostés. -Proponer a los alumnos que piensen en uno de los apóstoles o bien en un santo y traten de “bucear en su alma”. ¿Qué tesoros encontrarían? Relatar o escribir la experiencia.
Diálogo	<ul style="list-style-type: none"> -Relatar en pareja sobre las dificultades encontradas por los apóstoles en los capítulos 13 y siguientes de los Hechos. -Ejemplificar una situación armoniosa rota por comentarios innecesarios. -Buscar noticias sobre la vida de San Juan Pablo II y su obra en relación a la construcción de la paz. -Representar o escribir un diálogo sobre la necesidad de convencer un compañero ausente a tomar parte a un proyecto de solidaridad.
Solidaridad	<ul style="list-style-type: none"> -Buscar información sobre el Premio Nobel de la Paz y los últimos galardonados y confeccionar un mural con fotografías de la labor solidaria de estas personas. -Ver el vídeo “cadena de favores infinita” https://www.youtube.com/watch?v=fJkWFHJaHTw y debatir sobre ella. Proponer acciones solidarias y llevarlas a cabo.
Síntesis	El Espíritu Santo es el protagonista de la obra de la Iglesia a pesar de las debilidades humanas. Él cuenta con cada uno de nosotros para hacer una obra maravillosa que se desarrollará en la medida de nuestro “Si” y de nuestra colaboración.

2º	EXPANSIÓN DE LA IGLESIA, LAS PRIMERAS COMUNIDADES
Ideas	La Eucaristía y la vida fraternal es el motor que mueve las primeras comunidades, después de la experiencia de recibir el Espíritu Santo en Pentecostés, a salir de ellas mismas para anunciar la buena noticia a todo el mundo con palabras y obras.
Silencio	-Recordar alguna vivencia de espiritualidad compartida con otras personas (un retiro de catequesis, un campamento de verano etc.) y relatarla. -Escuchar la lectura de Hechos 4,32-37 (vida de la comunidad cristiana) e individualizar los rasgos característicos en silencio (escucha de la Palabra, fracción del pan, enseñanza de los apóstoles, comunión de los bienes). -Dibujar esas características en forma creativa y relacionarla con los correspondientes actuales (escucha de la Palabra de Dios, Eucaristía, catequesis, caridad).
Contemplación	-Leer el discurso de San Pablo en el areópago de Atenas en Hechos 9. -Reconstruir en un mapa los viajes de San Pablo y explicar la difusión del cristianismo en el mundo pagano. -Buscar pinturas u obras de arte que expresen la expansión de la Iglesia a lo largo de los siglos.
Diálogo	- Puesta en común sobre las palabras <i>buena noticia, comunión, fraternidad, misión</i> . -Tabla sinóptica de las cuatro palabras comparando lo que significan en el contexto evangélico y hodierno. Resaltar que en los tiempos pueden cambiar las formas pero la sustancia queda invariada. -Buscar informaciones sobre misioneros contemporáneos y relatar las motivaciones que les han movido a emprender o comprometerse en proyectos de evangelización y solidarios.
Solidaridad	-Buscar iniciativas y proyectos solidarios en la parroquia u otra realidad cristiana del propio entorno y también en otras instituciones (ayuntamiento, asociaciones laicas etc.). Explicar las finalidades de ambas y resaltar que toda promoción humana que realiza la Iglesia se basa en las palabras de Jesús "Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación" (Mc 16,15) y en la regla de oro del cristianismo "todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos" (Mt7,12). -Invitar a los alumnos a comprometerse en alguna de esas iniciativas o a seguir en ellas si ya lo hacen; pedirles expresar la motivación que les mueve hacia estos proyectos.
Síntesis	La vida de las primeras comunidades es el modelo que inspira toda la vida de la Iglesia. Toda obra humana y social puede resultar "vacía" si no está arraigada en el fundamento de la palabra de Dios y la Eucaristía.

3º	LA IGLESIA, LUGAR DE ENCUENTRO CON CRISTO
Ideas	Cristo es el verdadero protagonista de toda la obra de la Iglesia, su causa y su fin; Él es el modelo y el maestro al que todos los cristianos tenemos que tender. La misión propia de la Iglesia es anunciar la buena noticia, o sea, la muerte y la resurrección de Jesucristo para la salvación del hombre (kerigma) y ofrecer cauces de acercamiento a Él (catequesis, sacramentos etc).
Silencio	-Pensar en algunas personas que nos han marcado por su forma de ser, su estilo etc. y se han convertido en un modelo para nosotros. Hacerle un pequeño "carné" con nombre, características, valores que destacan etc. -Recordar situaciones en las que "hemos estado muy a gusto" por compartir tiempo, experiencias etc. con personas significativas.

	-Hacer un listado de gestos, palabras, sentimientos que favorecen la amistad, la relación etc. y otro que la dificultan.
Contemplación	-Leer la conversión de San Pablo en Hechos 9 y pintar su encuentro con Dios, según la propia imaginación. Explicar a los compañeros el detalle de la lectura que les había impactado más y que querían expresar en la pintura. -Buscar un video sobre el testimonio de un converso del mundo del espectáculo, fútbol etc. (p.e. Eduardo Verástegui, Kaka, Falcao ...) o bien un seminarista o sacerdote o religiosa; individuar las características de la vida antes y después del encuentro con Cristo (p.e. búsqueda exclusiva del éxito, vacío, valoración excesiva de las cosas materiales etc. vs sentido de paz y plenitud, gusto de las cosas sencillas, amor hacia los demás y la creación...) y reflexionar introspectivamente sobre ellas (¿qué busco yo en la vida? ¿Cuáles son las cosas que me hacen “sentir a gusto”?). -Hacer un listado de requisitos para establecer una relación de amistad (conocimiento de la persona, diálogo, honestidad, confianza...).
Diálogo	-Dibujar el “termómetro de la amistad” donde poner en escala de importancia los requisitos anteriormente individuados y pedir a los alumnos que relaten experiencias de amistad a partir de esas condiciones en pareja o pequeños grupos. -Comparar la relación de amistad con nuestro mejor amigo y la relación con Dios. ¿Cuáles puntos coinciden y cuáles faltan?
Solidaridad	-Invitar a los niños a cambiar de banco escogiendo aquel compañero con el que pasamos menos tiempos juntos o bien comprometerse en un gesto de solidaridad con él. -Invitar a los niños a acercarse a su parroquia y a entrevistar al párroco sobre las formas que tiene la parroquia para acercar a las personas a Cristo. Compartir las experiencias.
Síntesis	Tomar conciencia que “ser cristiano” no es simplemente haber recibido el bautismo o creer en algo abstracto, sino una llamada a la plenitud que exige alimentar un diálogo continuo con una persona precisa, Jesucristo. La Iglesia nos facilita esta relación por medio de los sacramentos y de la formación.

4º	LA PERTENENCIA A CRISTO EN LA IGLESIA ILUMINA TODAS LAS DIMENSIONES DEL SER HUMANO.
Ideas	El magisterio de la iglesia es capaz de iluminar todas las dimensiones del hombre desde la perspectiva evangélica.
Silencio	-Presentar las distintas áreas de desarrollo de la persona humana (cultural, deportiva, artística, científica, humanista etc.) que los alumnos escribirán en una hoja. Acompañados por música de fondo, el profesor leerá una serie de oraciones incompletas que los chicos completaran con una lluvia de ideas. - cuando miro el mar siento... -cuando leo un libro me siento.... -cuando veo una pintura ... - cuando estoy con los amigos... -cuando... - Pedir a los alumnos que cojan un interés particular (por la lectura, por el deporte etc.) y lo expliquen en 10-15 líneas.
Contemplación	-Leer el proemio y el punto 1 de la Declaración “Gravissimus Educationis” y reflexionar sobre el interés de la Iglesia hacia la educación y la formación completa de la persona. -Reflexionar sobre la palabra “LIBERTAD” desde el punto de vista bíblico. Empezar por las palabras de Jesús “la verdad os hará libres” (J 8,32) y añadir, por ejemplo, algunos pasaje de San Pablo “Donde está el Espíritu del Señor está la libertad” (2Cor 3,17); “Para

	<p>que gocemos de la libertad, Cristo nos ha hecho libres... Habéis sido llamados a la libertad”, “Vosotros habéis sido llamados a la libertad, pero, cuidado con tomar la libertad por pretexto para servir a la carne, antes serviros unos a otros por la caridad” (Gal 5,1-13).</p> <p>-Buscar obras de artes, cristianas y no cristianas, que expresen el sentido de la libertad, diferenciando entre libertad y libertinaje.</p>
Diálogo	<p>-Preguntar sobre sus lecturas favoritas, en que momentos del día leen y en base a que eligen esos libros. Compartir experiencias de lectura enriquecedoras. Finalizar el diálogo resaltando que la lectura, cómo también la música, el arte etc. son “alimentos para el alma” y, por lo tanto, hay que saber elegir entre los “saludables” y los “dañinos”.</p> <p>-Dibujar la silueta de una persona explicando la triple dimensión que la compone, o sea cuerpo, mente y espíritu y escribir las cosas necesarias para llenar de sentido las tres (alimentos, aguas, ejercicio físico, cultura, relaciones interpersonales, estudio, lectura, música, arte, natura...) evidenciando la necesidad del equilibrio entre ellas.</p> <p>-Hacer previsiones de las posibles consecuencias cuando se coarta una de esas dimensiones (p.e.: si no como adecuadamente...; si no práctico ninguna actividad física...; si no estudio...)</p>
Solidaridad	<p>-Hacer un gráfico de tres columnas que representen las tres dimensiones de la persona y escribir en cada uno las acciones saludables que ya se practican (para mantener el cuerpo sano hago.... Para entrenar la mente... para alimentar el espíritu...). Observar si están partidas equilibradamente y sacar conclusiones.</p> <p>-Tomar compromisos prácticos en la base del éxito del gráfico.</p>
Síntesis	<p>El humanismo cristiano se ofrece a los hombres para ayudarles a cultivar hábitos saludables que favorezcan el pleno desarrollo de la persona.</p>